

# rostros de mujer

defensoras  
de derechos humanos  
alzando la voz



Brigadas  
Internacionales  
de Paz

Este boletín se ha realizado gracias a la colaboración de la Diputación Foral de Gipuzkoa.

Se permite la reproducción total o parcial de esta publicación siempre que sea sin fines de lucro, se cite la fuente y se notifique a PBI Estado español el uso de la misma escribiendo a [advocacy@pbi-ee.org](mailto:advocacy@pbi-ee.org)

PBI Estado español 2015 – Rostros de mujer. Defensoras de derechos humanos alzando la voz.

Las opiniones y planteamientos expresados no reflejan necesariamente las opiniones de Brigadas Internacionales de Paz, ni de sus financiadores.

**Imagen portada:**

Nydia Erika Bautista.  
Detenida-desaparecida en agosto 1987. Colombia

**Autoras:**

Brigadas Internacionales de Paz (PBI)

**Revisiones y transcripc:**

Brigadas Internacionales de Paz (PBI)

**Traducción:**

Brigadas Internacionales de Paz (PBI)

**Edita y distribuye:**

Brigadas Internacionales de Paz (PBI)

**Diseño y maquetación:**

porENDE estudio gráfico

**Impresión:**

Camus impresores

**Depósito legal:**

SA-134-2015

# Sumario

|   |    |
|---|----|
| Editorial.....  | 6  |
| Andrea Torres Bautista.....   | 8  |
| Integrante de Fundación Nydia Erika Bautista<br>Colombia                                |    |
| Ana María García Arreola.....   | 12 |
| Integrante de Servicios para una Educación Alternativa A. C. (EDUCA)<br>Oaxaca (México) |    |
| Floralma Adelí Martínez Ramírez.....  | 16 |
| Integrante del Grupo de Mujeres Dejando Huella<br>Petén (Guatemala)                     |    |
| Dina Meza.....  | 20 |
| Periodista y defensora de derechos humanos<br>Honduras                                  |    |
| Maribel Martínez Outerelo.....  | 24 |
| Integrante de PBI Donostia  |    |
| Llum Mascaray Olivera.....  | 28 |
| Integrante de PBI Catalunya   |    |
| Cristina Barbeito Vázquez.....  | 32 |
| Integrante de PBI Guatemala   |    |
| Itziar Caballero González.....  | 36 |
| Ex voluntaria de PBI Colombia   |    |

# Brigadas Internacionales de Paz

**Brigadas Internacionales de Paz (PBI)** es una organización no gubernamental de carácter internacional con más de 30 años de experiencia en la protección de los derechos humanos y la apertura de espacios para la paz en situaciones de conflicto y post-conflicto. Desde 1981, hemos acompañado a personas, organizaciones y comunidades de 11 países que trabajan de forma no violenta en favor de los derechos fundamentales y por un cambio social.

Reconocida ante la Organización de las Naciones Unidas, PBI aplica una estrategia de acompañamiento internacional a defensores y defensoras de derechos humanos con el objetivo de proteger los espacios de actuación de estas personas, organizaciones locales y comunidades que son objeto de amenazas o agresiones en relación a su trabajo. PBI despliega equipos de observación internacional en el terreno. La presencia física al lado de las personas defensoras, combinado con labores de incidencia política a nivel local, nacional e internacional, tiene el propósito de disuadir ante posibles ataques en contra de las y los activistas acompañados.

En la actualidad, PBI mantiene equipos en el terreno en Colombia, Guatemala, Honduras, México, Kenia, Indonesia y Nepal. Además, 16 grupos nacionales en América, Australia y Europa se encargan de sensibilizar sobre la realidad de las personas defensoras en riesgo y de tejer redes de apoyo y solidaridad para que reaccionen en situaciones de emergencia.

**PBI Estado español** contribuye a la protección de los defensores y defensoras de derechos humanos dando soporte al trabajo de los proyectos en terreno: realizamos tareas de recaudación de fondos; ponemos en marcha acciones de incidencia política, sensibilización y educación en derechos humanos; distribuimos información y elaboramos publicaciones; participamos en espacios de coordinación junto a otras organizaciones de la sociedad civil, etc.

## ¿Cómo puedes colaborar?

PBI es una organización independiente. Es por eso que todas las personas pueden jugar un papel muy importante en el mantenimiento de la independencia de los equipos de PBI en el terreno. Si crees que nuestro trabajo es útil para proteger a las personas, organizaciones y comunidades que trabajan por la defensa de los derechos humanos, entonces puedes colaborar con PBI de las siguientes maneras: haciéndote socio o socia de PBI y contribuyendo con la aportación que estimes conveniente; incorporándote al trabajo que realizan los grupos locales; uniéndote a los equipos de voluntariado en el terreno; difundiendo información de PBI en las redes sociales.

# Editorial

En noviembre del año 2013, la Asamblea General de Naciones Unidas adoptó una resolución histórica en cuanto a la protección de mujeres defensoras de derechos humanos, a pesar de la fuerte oposición de los estados más conservadores, que limitaron en gran medida el alcance final del acuerdo. En esta resolución se reconocen los múltiples riesgos, discriminación y violencia que enfrentan las mujeres defensoras, y la urgente necesidad de que se tomen medidas para paliar la situación. Ya en el año 2010, la entonces Relatora Especial sobre defensores de derechos humanos, Margaret Sekaggya, alertó en su informe ante el Consejo de Derechos Humanos sobre la necesidad de tomar medidas específicas para afrontar la grave violencia que estas sufren por su condición de mujeres y por la labor que realizan, en tanto que están desafiando los estándares sociales y culturales.

Es así como, a lo largo de las últimas décadas, se han establecido diferentes mecanismos a nivel internacional que abordan la alarmante situación de violencia que sufren las mujeres alrededor del mundo. Desde la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación Contra la Mujer (CEDAW) en el año 1979, hasta la citada resolución de noviembre del 2013, pasando por la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU, varios acuerdos han reconocido esta realidad y han dispuesto pautas para ponerle fin. Cabe destacar que todos ellos son producto de la ardua labor que han llevado a cabo organizaciones de mujeres y feministas para poner el problema en la agenda internacional y exhortar a los estados y organizaciones internacionales a asumir su responsabilidad y rendir cuentas. A pesar de todos estos valiosos esfuerzos, la situación continúa siendo alarmante. Centenares de defensoras en el mundo siguen sufriendo todo tipo de abusos por la labor que realizan, con el doble castigo que se les impone por ser mujeres, y por reivindicar sus derechos y libertades.

Brigadas Internacionales de Paz (PBI) llevamos más de tres décadas trabajando en la protección de activistas y en los últimos años estamos

haciendo especial énfasis en la situación específica de mujeres defensoras, para dar una respuesta adecuada a sus condiciones diferenciadas respecto a la de sus colegas hombres. En PBI Estado Español (PBI EE) empezamos esa labor durante el año 2010, con la publicación «Defensoras de derechos humanos bajo amenaza» y la realización de un seminario sobre la resolución 1325 de la ONU. Le hemos dado continuidad a través de la visita de mujeres defensoras al Estado Español, actividades centradas en esta temática y nuestra participación en plataformas que abordan el tema de manera directa.

Con este boletín pretendemos seguir con el trabajo en este sentido, visibilizando la labor que realizan las defensoras que acompañamos en Colombia, México, Guatemala y Honduras. Es un retrato personal, que supera el hecho victimizante de mujeres agredidas y vulnerables, y pone el foco en su activismo, coraje y determinación. Ellas están cambiando el mundo y merecen un reconocimiento por este rol excepcional, históricamente invisibilizado. Al mismo tiempo, acompañamos sus retratos con el de mujeres defensoras del Estado Español, vinculadas de una u otra manera a PBI, que también están abriendo caminos para el cambio. Aun en contextos diferentes, compartimos muchas cosas en el arduo cometido por la defensa de los derechos humanos: retos, desafíos, expectativas y esperanzas. Los lazos son estrechos y, ellas desde allí y nosotras desde aquí, seguimos trabajando para abrir espacios para la paz.



# Andrea Torres Bautista

Integrante de Fundación Nydia Erika Bautista (Colombia)

*Entrevista realizada por el equipo de PBI Colombia*

Andrea Torres Bautista es coordinadora del área jurídica de la Fundación Nydia Erika Bautista, organización que nació a raíz de la desaparición de Nydia Erika en 1987. La Fundación trabaja en el ámbito de los derechos de las mujeres y en apoyo a familiares de víctimas de desapariciones forzadas.

## ¿Quién fue Nydia y cómo fue su desaparición?

Ella era militante del grupo M19 que, para esa época, era un grupo subversivo de izquierda que hacía mucho trabajo social, sobre todo con las comunidades pobres. Nydia Erika desapareció el 30 de agosto de 1987. Fue abordada por varios hombres armados y obligada a subir a un jeep que después se identificó como un vehículo de la Brigada 20, antiguo Batallón Charry Solano de Bogotá. Desde ese día no volvimos a saber nada de ella y con el tiempo fuimos estableciendo que los responsables eran las Fuerzas Militares Colombianas. Nydia Erika Bautista es mi tía, es hermana de mi madre.

## ¿Cómo ha sido el proceso jurídico en el caso de su desaparición?

La familia, y especialmente mi mamá, Yaneth Bautista, dedican toda su vida a buscarla, a buscar justicia y exigirle al Estado que investigue. Se logran reunir bastantes pruebas de la responsabilidad de altos mandos del Ejército colombiano, entre ellos el General Álvaro Hernán Velandia Hurtado, pero, lamentablemente, las autoridades que tienen a su cargo el caso deciden cerrarlo. Nosotros salimos al exilio por amenazas recibidas por las Fuerzas Militares y duramos en el exilio aproximadamente seis años. Yo soy la primera que regreso y decido llevar el caso de mi

tía. El año pasado, en el aniversario de los 23 años de la desaparición, presentamos una acción de revisión para que se inicie nuevamente la investigación.

### ¿Cómo nació y qué hace la Fundación Nydia Erika Bautista?

Nace como un premio que se le otorga a Yaneth Bautista por su lucha por los desaparecidos. Es un premio económico que nos dan unas personas en Alemania y se decidió formar una fundación de familiares. Allí todos somos familiares: desde la persona que te atiende en la puerta hasta los abogados, y a lo que nos dedicamos es a hacer un acompañamiento integral, interdisciplinario. Tratamos de cubrir todos esos espacios y vacíos que deja la desaparición forzada, que es un delito pluriofensivo y afecta múltiples derechos.

### ¿Cómo valora la realidad de las mujeres defensoras, qué retos y dificultades enfrentan?

Muy difícil el papel de las mujeres defensoras, especialmente en el caso de la desaparición forzada. Me parece un poco más especial porque casi siempre son las mujeres las que quedan para buscar a sus seres queridos, ya que en la mayoría de los casos el desaparecido es el esposo, el hermano, el padre, etc. Es la mujer la que asume ese rol de búsqueda, de verdad, de justicia, de encontrar a su ser querido, de exigir al Estado respuestas. Y es muy, muy difícil. Tengo el recuerdo desde que era muy pequeña, desde que desapareció Nydia Erika Bautista, de mi mamá perseguida absolutamente todo el tiempo, porque ella solamente está preguntando por qué se la llevaron y quién se la llevó.

### Yaneth participó en el primer grupo de delegados de víctimas en las Mesas de Diálogos entre las FARC y el Gobierno colombiano: ¿qué percepción tienen del impacto de estas Mesas, de los aportes de las víctimas en la Habana?

Lo que nos transmitió a todos los que estábamos aquí esperándola de ese viaje fue muy importante: que soñamos con la paz y con que las propuestas sean tenidas en cuenta. Creemos que las personas que han sido llevadas a la Mesa de la Habana están con propuestas múltiples

muy importantes todas, que visibilizan realmente lo que ha ocurrido en el conflicto colombiano. Es más un poco la expectativa de cómo será la respuesta del Estado y de las partes que están ahí negociando.

### ¿Cuáles son los riesgos que han tenido que enfrentar por buscar la verdad y por exigir justicia en el caso de Nydia Erika y de otros tantos desaparecidos forzados?

Las persecuciones, los cambios de casa, las amenazas, las vigilancias constantes a la vivienda, etc. Mi hermano y yo éramos niños que no podíamos salir a jugar a un parque porque constantemente estábamos siendo vigilados. Con el paso del tiempo, y ahora que casi toda la familia trabaja en la defensa de los derechos humanos y en el acompañamiento a víctimas, pues continúan las amenazas y los señalamientos. No nos sentimos tranquilos en ninguna parte, pero a la vez sentimos que no vamos a desfallecer y que seguiremos asumiendo el riesgo.

### Usted viaja este año al estado español, ¿cuál es el objetivo del viaje?

Mostrar las últimas investigaciones que ha realizado la Fundación Nydia Erika Bautista, donde se visibiliza que las desapariciones forzadas siguen ocurriendo, y visibilizar esa impunidad tan sofisticada. Queremos mostrar especialmente la situación de las mujeres desaparecidas, cómo ha sido esa agresión en contra de las mujeres y cómo los efectos de la desaparición forzada son diferentes cuando las víctimas son mujeres.

### ¿Qué papel ha tenido PBI en estos años de vida de la Fundación?

Siempre han sido el apoyo, la organización que llega primero a auxiliarnos cuando tenemos algún problema y creo que para nosotros es mucho más efectivo que los vean a ustedes estando con nosotros y acompañándonos. Por eso todas estas dinámicas de las rondas, de las visitas, nos parece que nos brindan muchísimo para que podamos seguir haciendo nuestro trabajo. También en el tema de visibilización: la gira que se hace por Europa es auspiciada por PBI y creo que esta tarea de volver a hablar de las desapariciones forzadas ante la comunidad internacional es muy gratificante y necesaria para volver a poner en la mesa lo importante que es el tema.



## Ana María García Arreola

Integrante de Servicios para una Educación Alternativa A. C. (EDUCA),  
Oaxaca (México)

*Entrevista realizada por el equipo de PBI México*

Hace 20 años empezamos un trabajo de organización comunitaria, indígena, campesina. Trabajábamos con comunidades de la iglesia católica progresista. Ahí nos fuimos dando cuenta de que estábamos involucrados en un proceso social. Había muchas causas estructurales de inequidad en las comunidades, porque en Oaxaca la población indígena vive todavía en condiciones de exclusión y pobreza. Eso fue la inspiración que nos llevó a formar EDUCA. En 1994, nos inspiró mucho el proceso de levantamiento zapatista en Chiapas y el proceso de elecciones. Profundizamos mucho el tema electoral en las comunidades: que se garantizara el acceso al voto, que fuera libre, que fuera secreto, sin presiones, sin coacción, y conformamos una Red Estatal de Vigilancia del Voto.

Hace aproximadamente siete u ocho años, empezamos a trabajar el tema de los derechos territoriales. Nos dimos a la tarea de involucrarnos en esos temas para promover la organización de base porque pensamos que es solo a través de la organización que la gente puede ejercer derechos. Es así como en el 2008 EDUCA redefinió algunas de sus acciones, impulsadas también por el cambio que se dio en la coyuntura después del año 2006, donde en Oaxaca hubo un movimiento social muy fuerte. Nos dimos a la tarea de fortalecer un área de comunicación, porque en 2006 eso fue la punta de lanza para la movilización: la radio y el internet tuvieron un papel muy importante en ese proceso. Nuestro trabajo histórico de incidencia política, civil, ciudadana, lo seguimos manteniendo, y está la nueva, que es ahora el área de derechos territoriales, que es donde yo estoy colaborando actualmente.

Nuestro papel en 2006 fue muy activo. Marcos Leyva, director de EDUCA, fue parte de la Comisión de Negociación de la Asamblea de los

Pueblos de Oaxaca (APPO) y otros integrantes de EDUCA estuvieron participando activamente en varias de las acciones que se promovieron en ese período. Derivado de eso, sufrimos varios ataques por grupos que estaban en contra de la APPO. De cierta manera, EDUCA nació en el ojo del huracán de muchos temas, porque nuestro trabajo siempre ha afectado intereses de otros grupos. Además, en las regiones ha sido muy fuerte nuestra posición frente a las realidades locales del control de los caciques, que son personas que ostentan el poder económico y político en la región.

Asimismo, el tema de la minería y de las presas, que en Oaxaca se están desarrollando muy fuertemente, han llevado a conformar una organización territorial que está en esta situación de conflictividad. Nos dimos cuenta de que la gente en las comunidades está en una situación de mucha vulnerabilidad. Bajo esas condiciones, promovimos un diagnóstico en torno a la defensa del territorio, porque ahí ubicamos un fuerte impacto de los conflictos. En este diagnóstico, la vulnerabilidad se ubica primero en un factor físico de riesgo, pero también en el tema de rumores o chismes. Los defensores y defensoras subrayan mucho eso, porque lo que pretenden los poderes ahí es desacreditar el trabajo.

Como EDUCA, al acompañar estos procesos, nos han tocado algunas situaciones de riesgo. En años recientes lo que hemos sufrido son ataques en los medios de comunicación. Ha sido una constante decir que el trabajo que hacemos no resuelve las cosas, sino que más bien nosotros agregamos a la conflictividad. Inclusive han hablado que las fundaciones que nos financian tienen intereses oscuros u ocultos en relación del trabajo que hacemos.

Por el trabajo que hacemos de acompañamiento a la organización COPUDEVER, que está conformada contra el proyecto hidroeléctrico Paso de la Reina, nuestro trabajo ha sido fuertemente atacado por la empresa paraestatal Comisión Federal de Electricidad (CFE). La CFE dijo que teníamos intereses en las tierras de la región y que habíamos recibido dinero para manipular la información. Además, en el 2013 la CFE lanzó un manual que hacía una crítica a nuestro trabajo. Nosotros consideramos que es una situación muy fuerte porque el Gobierno tiene presencia en esta empresa y es un ataque directo. También me toca acompañar un proceso de minería en San José del Progreso. En el año 2013 fuimos a

un evento de conmemoración de la muerte de uno de los compañeros allá. Cuando estábamos a punto de iniciar el evento, empezaron a sonar disparos. Los grupos agresores cerraron los dos lados de la calle y quedamos encerrados. Al final no llegó la policía estatal, solo algunos integrantes de la Defensoría de los Derechos Humanos del Pueblo de Oaxaca. Pero la agresión ahí quedó, nadie supo dar explicación de qué grupos habían sido. Eso nos ha hecho trabajar un poco más en mecanismos como el ponernos de acuerdo a qué hora salimos, dónde vamos y demás. Pero aunque planeemos todo, sí sentimos que hace falta un mecanismo que te proteja en situaciones de mucha emergencia.

Lamentablemente, en Oaxaca el avance en materia de derechos humanos no ha sido tan rápido como la situación lo amerita. La respuesta del Estado no ha sido satisfactoria porque en los casos de agresión o muerte de defensores no hay avance en las investigaciones. Hay un alto grado de impunidad. Falta mucha coordinación entre las instancias públicas de derechos humanos, el gobierno del Estado y la policía. Y hay un eslabón muy débil que son los ayuntamientos, las presidencias municipales, porque en realidad, para los compañeros y compañeras, son la primera instancia de agresión. El actuar en muchas ocasiones, tanto de los presidentes o de las policías municipales, es totalmente impune porque sienten que no tienen que responder a nadie, y además no hay mecanismos que garanticen una respuesta rápida. En este sentido, una parte importante del trabajo que hemos logrado hacer es la conformación de la Red de Defensores y Defensoras Comunitarios, que visibiliza estas agresiones, y establecer una relación institucional con el sistema estatal de derechos humanos. En diciembre de 2013 dimos a conocer públicamente un protocolo, que es una propuesta que estamos dando al Estado, para que puedan garantizarse algunas situaciones más eficaces en el tema de seguridad. Esto tiene que avanzar de una manera más rápida y, sobre todo, garantizar mecanismos muy concretos de seguimiento. Si bien se ha iniciado un proceso, todavía creemos que hace falta más.



# Floralma Adelí Martínez Ramírez

Integrante de Grupo de Mujeres Dejando Huella, Petén (Guatemala)

*Entrevista realizada por el equipo de PBI Guatemala*

El Grupo de Mujeres Dejando Huella está integrado por 35-40 mujeres de la Cooperativa Nuevo Horizonte, en el departamento de Petén. Este grupo de promotoras de educación popular y excombatientes de la guerrilla trabajan temas de derechos de las mujeres y empoderamiento económico en 12 comunidades localizadas en los municipios de Sayaxché, Las Cruces, La Libertad, San José y Santa Ana.

## ¿Cómo empezó Dejando Huella?

Surgió hace unos 14 años, de la misma organización de la Cooperativa, cuando un conjunto de mujeres decidió organizar un grupo para dar formación a otras mujeres. Al principio no contábamos con recursos económicos, llegábamos a las comunidades con jalón, llevábamos nuestras tortillas para comer y agua, porque no había otra. Nuestro objetivo era ir dando capacitación a las mujeres de las comunidades y hablarles sobre la importancia de los derechos de las mujeres, porque en las comunidades es bien difícil la situación de violencia, la cultura está muy penetrada por la religión y todavía las mujeres allá son muy sumisas. En aquella época esto era aún más evidente porque apenas se había salido del conflicto armado.

## ¿Cómo realizan su trabajo en las comunidades?

Cuando llegamos a una comunidad nueva empezamos trabajando sobre la organización comunitaria, porque, por lo general, no hay un comité de mujeres. Hacemos talleres de liderazgo, empoderamiento, les enseñamos oficios y proyectos productivos. También hemos dado formación sobre autocuidado, salud sexual y reproductiva y nos hemos coordinado con el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS) para que las mujeres puedan hacerse pruebas de VIH. Cuando Dejando Huella sale de la comunidad, queda establecido el comité de mujeres.

### Cuando hacen talleres, ¿experimentan hostilidad por parte de los hombres?

Al inicio sí que era más notoria esta hostilidad. Cuando llegábamos a la comunidad los hombres se acercaban para controlar qué hacíamos y qué estábamos diciendo, pero en los últimos dos años ya no es así. Ahora, algunas veces, el mismo alcalde busca el espacio para las reuniones y nos apoya. Los esposos ya no prohíben a las mujeres ir a las reuniones. Ya el machismo no es igual, se ha logrado que las mujeres se organicen más, tienen más tiempo para ellas.

### ¿Qué otras actividades o proyectos llevan a cabo?

En el 2014 empezamos un proyecto con jóvenes, impulsando el liderazgo y el fortalecimiento de la juventud. Nos habíamos dado cuenta que eran muy pasivos, poco participativos, entonces empezamos con los talleres de sensibilización para que se apropien de los espacios, para que vayan educándose de una manera positiva y puedan ayudar a la cooperativa. Para nosotras, las actividades con más fuerza son el 24 y el 25 de noviembre, para conmemorar el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres. Esta fecha es importante para nosotras porque cuando iniciamos le dimos mucha importancia al tema de la violencia. Nos dimos cuenta que en las comunidades las mujeres no denunciaban. Hay casos de violencia que pasan en la familia y como la creencia dice que estas cosas deben quedarse en la familia, pues las mujeres no denuncian, no se lo cuentan a nadie. A veces hay mujeres que han sufrido violaciones y no se lo dicen a nadie, porque creen que las cosas que les pasan son porque ellas son las pecadoras o algo así.

### ¿Cómo está la situación para las mujeres en el Petén?

El Petén es un departamento muy especial porque somos una frontera donde hay mucho narcotraficante, mucha violencia a nivel social y, a pesar de todo ello, las mujeres allí estamos. Y no nos hemos dejado atemorizar, a pesar de los riesgos que asumimos, de lo que enfrentamos para llegar a una comunidad en la madrugada, nosotras vamos igual, siendo conscientes que algún día nos puede pasar algo, pero a pesar de todo allí estamos.

### Además de la violencia que sufren las mujeres, ¿qué otros temas son trascendentales para ustedes?

La discriminación. Esta no es una moda, sino algo que ya está implantado en la sociedad, y más en las comunidades, sobre todo en aquellas muy lejanas donde a veces la Iglesia es un actor que fomenta la discriminación. También en las escuelas se fomenta la discriminación, porque hay clases en que se enseña a las niñas a hacer un oficio y a los niños otro. También puede ser discriminatoria la cultura y las creencias que se dan a las mujeres de comunidades indígenas. Porque sí, hay que recuperar nuestras prácticas ancestrales, pero que estas prácticas no sean discriminatorias para las mujeres.

### ¿Cómo se da la discriminación hacia las mujeres en las comunidades?

Hay comunidades donde no hay luz, allí la gente se reúne por las noches para mirar la televisión en la tienda, pero en muchas comunidades solo los hombres están viendo la tele mientras que las mujeres se quedan en las casas a cuidar los hijos. También en las canchas de fútbol, donde muy pocas veces hay mujeres, solo hombres y niños. De hecho, aquí en la Cooperativa tenemos un equipo de fútbol de mujeres y están participando en un campeonato. Siempre hemos tratado de fomentar todas estas cosas acá en Nuevo Horizonte, pero nos hemos dado cuenta que todavía debe cambiarse esta mentalidad, es muy difícil. Para nosotras, las mujeres que participan de los talleres son los altavoces, ya que pueden ir sensibilizando a la familia, porque se van despertando, van descubriendo sus derechos, se dan importancia a sí mismas, a su salud, a su bienestar, van estableciendo sus metas y, en la casa, pueden ir diciendo que el niño haga tal cosa y la niña tal otra.

### Ya para terminar, ¿nos puede contar cómo definen su lucha?

Yo creo que hacemos una mezcla de todo. Llevamos aprendizajes de la organización de Nuevo Horizonte, una organización solidaria, de exguerrilleros y exguerrilleras, que fomenta la educación popular. También hemos sacado aprendizajes de metodología y conceptos de perspectiva feminista. Nosotras decimos que no se puede ser mujer y estar luchando por los derechos sin ser feminista. Por esto nos sentimos una mezcla de todo, para ir dejando huella.



## Dina Meza

Periodista y defensora de derechos humanos (Honduras)

*«¿Que si tengo miedo? Mi gran problema es que tengo miedo de no hacer nada porque mis hijos necesitan un país distinto. No puedo dejar a mis hijos un país en las condiciones en que se encuentra actualmente Honduras. Debemos luchar, porque mi país necesita una situación diferente. Necesita justicia, democracia, libertad de expresión e igualdad».*

Esas son las palabras de la periodista Dina Meza cuando se le pregunta sobre cómo afronta su situación de riesgo. Desde hace años, es víctima constante de ataques y amenazas. Y no solo ella, también sus familiares están en el punto de mira.

Inició su lucha por la defensa de los derechos humanos en 1989, cuando uno de sus hermanos fue secuestrado y torturado. Honduras era ya por aquel entonces un país con grandes desigualdades sociales y represión de la protesta social. Represión que ha continuado a lo largo de las décadas siguientes y que se agudizó durante el golpe de estado de 2009. En este contexto, las personas como Dina Meza, defensoras de la libertad de expresión y del derecho a la protesta ante las injusticias, se vuelven altamente vulnerables y con una situación de riesgo permanente.

Así ha sido para ella. Una de las situaciones más duras que tuvo que afrontar fue la del asesinato de su compañero de trabajo, el abogado Dionisio Díaz García, en diciembre del 2006. Ambos se hallaban investigando las condiciones laborales de los guardias de empresas de seguridad privadas. Durante toda la investigación recibieron múltiples amenazas a través de mensajes telefónicos y sufrieron seguimientos y vigilancia constantes. A causa de esta situación de riesgo, la CIDH le otorgó medidas cautelares en el año 2006, pero eso no ha evitado que siga siendo blanco de ataques. Ella misma ha subrayado en repetidas ocasiones que el Estado no está aplicando estas medidas de protección. También durante su trabajo por los derechos humanos en otras organizaciones, donde ha realizado labores de defensa de los derechos

a la tierra y el territorio, derechos laborales y derechos de las mujeres, fue objeto de intimidaciones y acoso. El conflicto de tierras en el Bajo Aguán ha centrado parte de su trabajo de periodista e investigadora y todo parece indicar que ha estado en el punto de mira por sus indagaciones y denuncias en cuanto a esto.

La situación de Dina no es caso aislado en Honduras. Según datos del Comisionado Nacional de Derechos Humanos (CONADEH), en poco más de diez años se han registrado 41 muertes violentas de periodistas y personas que ejercen la comunicación social, lo que alerta acerca de la vulnerabilidad del gremio. Solo durante el año 2013 se dieron 191 agresiones y 11 asesinatos, según apunta el Informe 2013 sobre Libertad de Expresión de C-Libre. La organización Freedom House reveló que Honduras y México son dos de los países más peligrosos a la hora de ejercer el periodismo.

*«32 colegas han sido asesinados desde el golpe de Estado de 2009, sus familias quedaron aterrorizadas, algunos dejaron hijos huérfanos ¿Quién les dirá la verdad cuando crezcan? ¿Quién les explicará que la muerte de su mamá o su papá fue por ser periodista? La situación de la libertad de expresión en Honduras está muy atacada»*, afirmó la periodista durante una audiencia ante la CIDH sobre asesinatos de periodistas e impunidad en Honduras. A esto se añade la falta de una investigación rigurosa de los casos por parte de las autoridades competentes, según ella misma afirma, amparándose estas en el argumento de que no son muertes relacionadas con la labor periodística de los asesinados.

Dina Meza afronta su situación con entereza. Segura de sus principios, ni las amenazas, ni los seguimientos, ni siquiera el exilio temporal al que tuvo que acogerse hace algunos años, han paralizado su actividad. *«La disyuntiva es si nos callamos o dejamos que esta situación termine por acallar las voces (...). Es una decisión muy delicada porque toca las esferas de nuestras vidas, la familia, nuestro entorno, nuestra vida, pero si logran amedrentarnos y paralizarnos definitivamente será como forzar nuestra existencia a permanecer esclavos y esclavas del miedo»*, afirma desde lo más profundo de sus convicciones.

Y resume, convencida e íntegra: «Si callo, gana la impunidad».



# Maribel Martínez Outerelo

Integrante de PBI Donostia

¿Desde cuándo estás vinculada a PBI?

¿Cómo conociste la organización?

Mi relación con PBI se remonta al año 1998. En aquel año, casi suena anecdótico, vi un programa de televisión en el que se hacía un repaso a organizaciones que trabajaban en aquel entonces por la paz. El “flechazo” fue instantáneo y su trabajo en materia de derechos humanos me fascinó. Quise conocer PBI, los busqué, y finalmente participé en 1999 en un encuentro de formación en el que decidí involucrarme en un proyecto en el terreno. Desde el año 2000 hasta el 2001 estuve trabajando en Colombia, concretamente en el equipo de Bogotá. Regresé y desde entonces hasta ahora he estado colaborando de manera puntual en diferentes actividades apoyando al grupo de PBI Donostia.

¿Qué aprendizajes señalarías de tu experiencia como parte de un equipo sobre el terreno?

Destacaría tantas cosas...pero quizás lo que más me asombró en Colombia fue la valentía, la convicción y la tenacidad con la que trabajan los defensores de derechos humanos en ese país. Fue increíble ver y sentir cómo mujeres y hombres trabajaban con un alto grado de compromiso en materia de derechos humanos, en un contexto de alto riesgo para su integridad física y, en muchos casos, la de sus familiares y gente más cercana. Aprendí mucho también sobre la presencia internacional y su impacto en la disuasión sobre el terreno (no olvidemos que en Bogotá la interlocución con autoridades nacionales e internacionales cobra una gran importancia dentro del proyecto en Colombia), y también sobre otra manera de entender el trabajo en equipo, basado en el consenso, algo que me ha servido de mucho posteriormente.

¿Qué destacarías de las mujeres defensoras que has acompañado en el terreno o en sus giras por el Estado Español?

Las mujeres que conocí en Colombia fueron mujeres asombrosas, con una fuerza y valentía admirables. Muchos de los acompañamientos que realizábamos en Bogotá eran a mujeres. Si ya de por sí el trabajo de defensa de derechos humanos en Colombia entrañaba un alto riesgo para los defensores y las defensoras, en el caso de las mujeres este riesgo es mucho mayor, provocado por una mayor vulnerabilidad, exclusión y desigualdad.

¿Qué es lo que más valoras de PBI, lo que más te atrae de la organización?

Lo que más me atrajo de PBI en aquel momento, y todavía me sigue atrayendo, son básicamente sus principios de actuación: la *noviolencia* (cero tolerancia ante la injusticia o la violación de los derechos humanos, la dignidad personal y la libertad individual), la no injerencia en asuntos internos del país o de las organizaciones que acompañamos, el no partidismo y el modelo de toma de decisiones basado en el consenso. Me gusta la idea de la no existencia de un modelo jerárquico que determine las decisiones a tomar.

¿Estás o has estado implicada en alguna otra organización, movimiento social o asociación a nivel del Estado Español?

El trabajo en lo social ha sido una constante en mi vida...si bien en materia de derechos humanos solo he trabajado con PBI. Actualmente colaboro con PBI y laboralmente mi trabajo se enmarca en el ámbito socio-laboral, en calidad de orientadora laboral. Este trabajo me hace ser muy consciente de la realidad en la que vivimos aquí, una realidad en la que desgraciadamente, cada día más, se vulneran constantemente los derechos de los trabajadores y se hace más precaria su situación.

¿Qué similitudes y diferencias ves entre la situación de la protesta social en los países donde trabaja PBI, y la situación aquí en el Estado Español?

Con la crisis y su gestión, el Estado Español se ha convertido en un país más pobre, más desigual, con una brecha social cada vez más grande, y con menos derechos sociales, mermando de esta manera su democracia, algo que podríamos equiparar con la situación latinoamericana.

En materia de impunidad, si bien es difícil hacer comparativas, sí que veo como algo sumamente negativo la reticencia del Estado Español a investigar los crímenes cometidos durante la guerra civil y el franquismo, algo que deja coja la memoria histórica del país, y la subsiguiente impunidad de los actores que cometieron tales crímenes.

¿Cuál crees que es el principal reto que afronta PBI actualmente?

El propio mantenimiento y financiación. En la situación actual y coyuntural de crisis que vivimos, los recortes económicos hacen peligrar asociaciones como PBI, cuya labor es fundamental para la protección de los espacios y el trabajo en materia de derechos humanos. Buscar nuevas formas de financiación y fortalecer la red de apoyo se hacen fundamentales en estos momentos



# Llum Mascaray Olivera

Integrante de PBI Catalunya

## ¿Desde cuándo estás vinculada a PBI?

Desde 1998, en que PBI me proporcionó la preparación para ir al terreno (Colombia, Magdalena Medio 1999-2000). También participé durante un año (2002-2003) en el Proyecto de México (Guerrero). La vinculación aumentó cuando un conjunto de personas vimos la necesidad de refundar el grupo local catalán de apoyo a PBI; durante el 2003 estuvimos organizando la manera de darnos a conocer y de registrarnos como asociación. Los años 2007 y 2008 fueron especialmente enriquecedores por lo que se refiere a la elaboración de manera cooperativa de materiales pedagógicos.

## ¿Cómo conociste la organización?

La conocí en 1990, a través de una charla que dio en Barcelona Gabriela Sierra Frediani sobre su experiencia en el proyecto de Guatemala. En el mismo proyecto participó mi pareja en 1992. Recuerdo también entrañablemente la charla de Ramón a su regreso del terreno (Colombia, 1997).

## ¿Qué aprendizajes señalarías de tu experiencia como parte de un equipo sobre el terreno?

Por una parte, la vivencia –versus la teoría– del funcionamiento por consenso, y el cuidado mutuo entre los miembros del equipo. Lo interesante y útil de ceñirnos al manual y no divagar. La *Noviolencia*, la aplicación del «no hacer daño»...

Por otra, la importancia de una buena combinación de los diferentes ejes de trabajo en el acompañamiento internacional, y la necesidad vital de saber agradecer y ejercer la paciencia y el humor; en concreto, de la gente acompañada.

## ¿Qué destacarías de las mujeres defensoras que has acompañado en el terreno o en sus giras por el Estado Español?

Son mujeres y grupos de mujeres muy diversos. Siempre hablando en general: de las mujeres colombianas, su asertividad y valentía; de las guatemaltecas y mexicanas, sus ritmos y su espiritualidad en unión con sus objetivos (encontrar con vida a sus seres queridos desaparecidos, el respeto y dignificación a sus cuerpos y a sus territorios...)

#### ¿Qué es lo que más valoras de PBI, lo que más te atrae de la organización?

Lo inteligente de la propuesta de acción protectora de los espacios de trabajo de las personas, organizaciones y comunidades acompañadas. Protección a través de la disuasión. Y, a destacar, la bondad de las personas que dan vida a PBI.

#### ¿Estás o has estado implicada en alguna otra organización, movimiento social, o asociación a nivel del Estado Español?

Soy mayorcita: una existencia amplia, gracias a Dios. Me ceñiré, pues, a lo que ahora hago o intento hacer. Mi compromiso está, por un lado, en la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) y el acompañamiento de jóvenes de la JOC (Juventud Obrera Cristiana); por otro, en el sindicato de maestras USTEC·STEs y su Secretaría de Movimientos Sociales, así como en la Asamblea de Defensa de la Enseñanza Pública y de Calidad (*Asamblea Grogá*). Comparto con la HOAC desde 1987-88, y en la USTEC desde 1982. El acompañamiento a jóvenes lo hago desde hace cuatro años, Movimientos Sociales desde 1988-89, y Asamblea Grogá desde 2011.

#### ¿Qué similitudes y diferencias ves entre la situación de la protesta social en los países donde trabaja PBI y la situación en el Estado Español?

La globalización que sufrimos –no la que deseáramos desde la óptica del «bien común», del «buen vivir»– nos está conduciendo a todas las poblaciones del planeta a una situación en la cual la gente rica cada vez es menor y más rica, y el resto lo constituimos un grupo cada día más numeroso y más empobrecido. Salvando la realidad que nos habla de pueblos y personas que nunca han conocido una época de desahogo económico, es cierto –pienso– que la pérdida de derechos de todo tipo es destacable a nivel mundial. Resulta muy preocupante la involución

en materia de género, la xenofobia o el clasismo. Tenemos mucha tarea por delante. Aquí no nos hallamos en el mejor de los mundos, hace falta que, cuando localmente vayamos a la recuperación de logros sociales, pensemos en el conjunto del Planeta. Son –creo– muy interesantes las aportaciones del ecofeminismo, aportaciones en plural, ya que toman una concepción, un calado y unas plasmaciones diferentes según los continentes y los territorios.

Respecto a los tipos de protesta, hay semejanzas (uso de las redes sociales para convocarse, preferencia por las resiliencias, las resistencias *noviolentas*, la conciencia de que somos más y hay esperanza...) y hay peculiaridades (los pueblos originarios y su manera de comunicarse y organizarse, sus consultas...).

#### ¿Cuál crees que es el principal reto que afronta PBI actualmente?

Seguir nutriéndose de personas buenas, no contaminadas por el pensamiento único, honradas y coherentes tanto como sean capaces. Esto por una parte. Por otra, y junto con lo primero, saber buscar las fórmulas para desenvolverse en medio de las nuevas (quizás no tan nuevas) violencias, aquellas que escapan a todo control: transnacionales, narcotráfico...

#### ¿Quieres añadir algo más?

Quiero dar las GRACIAS a PBI y sus gentes –también, por supuesto, las acompañadas– por su incansable trabajo a favor de la justicia social mundial para los pueblos, las comunidades, las mujeres, los hombres, las criaturas, las ancianas y los ancianos.



# Cristina Barbeito Vázquez

Integrante de PBI Guatemala

¿Desde cuándo estás vinculada a PBI?

¿Cómo conociste la organización?

Me impliqué en PBI en febrero de 2008 como voluntaria del comité del proyecto Guatemala. A partir de noviembre del mismo año me incorporé a la coordinación de este proyecto, en la que permanecí hasta octubre de 2014. Fue esta experiencia la que me permitió conocer la organización en profundidad. Años antes supe que existía una organización internacional de paz, que trabajaba realizando acompañamiento internacional y que basaba su quehacer en la *noviolencia*, la no injerencia y el no partidismo. En aquel momento yo no estaba vinculada a PBI, pero ya me llamaba la atención aquella organización que basaba su labor en la solidaridad internacional, y que sostenía un equipo permanente de personas voluntarias extranjeras presentes en diversos espacios de la sociedad civil, que estaban allí para hacer visible el interés de la comunidad internacional en la protección de organizaciones sociales y personas guatemaltecas. Así se presentaban y su actuación, siempre modesta y discreta, era sin embargo muy visible por el simbolismo que conllevaba sobre la situación de las y los activistas de derechos humanos del país.

Si has estado en algún equipo en el terreno:

¿qué aprendizaje destacarías de tu tiempo allí?

No he sido parte de un equipo en el terreno. Sin embargo, en el puesto de coordinación del proyecto Guatemala y como parte del comité coordinador, he conocido la trayectoria de trabajo en el país. Desde el exterior trabajé codo con codo junto a diversos equipos, empleando el consenso como herramienta para la toma de decisiones. Desde un punto de vista interno, es el aprendizaje que me gustaría destacar de mi experiencia con PBI: el consenso y la horizontalidad en el funcionamiento organizativo. Si bien no está exento de desafíos, es muy enriquecedor como experiencia colectiva y personal.

Desde una perspectiva externa del trabajo, destaco la enorme valía y el cuidado minucioso de los principios en que la organización asienta toda su labor: *noviolencia*, no injerencia y no partidismo. En la realidad guatemalteca, trabajar con estos tres fundamentos mediante la actuación de equipos en terreno conlleva retos en la práctica, pero su vigencia nos ha evidenciado una y otra vez que son esenciales para lograr los objetivos de PBI.

### ¿Qué destacarías de las mujeres defensoras que has acompañado en el terreno o en sus giras por el Estado Español?

Innumerables aprendizajes...Sus experiencias como defensoras de derechos humanos siempre muestran la complejidad de los múltiples roles que desempeñan, participando en organizaciones y, al mismo tiempo, haciéndose cargo de numerosas tareas que tienen que ver con el bienestar familiar y comunitario. Su constante empeño en la superación de las dificultades que esta complejidad entraña, y su rebeldía frente a las situaciones injustas que afectan a las mujeres y a la comunidad de mujeres activistas, conllevan lecciones valiosísimas en las sociedades patriarcales en que vivimos. Junto a ello, los mayores aprendizajes que personalmente he encontrado en las activistas sociales guatemaltecas han venido de la mano de su fortaleza, dignidad, valentía, rebeldía e inconformismo ante situaciones opresoras, la originalidad de sus propuestas de resistencia no violenta, su solidaridad y su mirada atenta a las futuras generaciones y el mundo que heredarán. El planteamiento de la defensa del territorio - tierra - cuerpo por parte de mujeres indígenas me parece sumamente interesante, ha enriquecido mi perspectiva crítica del patriarcado, y considero que fortalece en gran medida la lucha de mujeres y hombres contra la violencia.

### ¿Estás o has estado implicada en alguna otra organización, movimiento social o asociación a nivel del Estado Español?

En el pasado he estado implicada en varias organizaciones sociales del Estado Español, acá y en el exterior. Desde 2012 soy socia de Amnistía Internacional. No participo activamente en la organización sino que contribuyo con un pequeño aporte económico y con la firma de acciones urgentes y su difusión entre personas de mi entorno.

Me he reincorporado como voluntaria de PBI Guatemala en el exterior en enero de 2015.

### ¿Qué similitudes y diferencias ves entre la situación de la protesta social en los países donde trabaja PBI y la situación en el Estado Español?

Entre las similitudes, bajo mi punto de vista, destaca que la protesta social se moviliza para denunciar y oponerse a la influencia de un poderoso sector privado –oligarquía y grandes corporaciones– en decisiones que toman los gobiernos, afectando negativamente a la gran mayoría de la población. Es una batalla con un punto de partida injusto: el puro interés económico de unos pocos, defendido hasta con armas de fuego, frente al interés público colectivo, defendido con la palabra y el activismo social. Las agresiones contra quienes lo denuncian, y frente a ello reivindican derechos reconocidos universalmente, son también un factor común. Creo que una diferencia notable por el momento es, sin embargo, el número e intensidad de las agresiones, así como el diverso coste político y las diferentes consecuencias judiciales, en unos y otros territorios.

### ¿Cuáles son los principales retos que afronta PBI actualmente?

En mi punto de vista, los retos que encuentra PBI actualmente se dan sobre todo en contextos donde actores del sector privado, apoyados o respaldados por gobiernos, juegan un papel en violaciones de derechos humanos contra actores sociales que se movilizan para reivindicar la vigencia de tales derechos.

En mi opinión, un desafío que continúa siendo clave para las organizaciones y movimientos sociales en todo el mundo es la incidencia para lograr que el cumplimiento riguroso de los derechos de las personas y de los pueblos sea condición imprescindible a cualquier negociación sobre intereses económicos, sea entre gobiernos, sea entre gobiernos y empresas.



# Itziar Caballero González

Ex voluntaria de PBI Colombia

Proteger la Dignidad

## El camino hacia PBI-Colombia

Llevaba años oyendo hablar de PBI a través de personas cercanas que habían pasado por esta experiencia, defensoras y defensores que estaban exiliadas en el Estado español que conocían su trabajo o habían sido acompañadas, de pronto un curso sobre el trabajo de protección que facilitaba una persona que había estado —o estaba— vinculada a PBI...

Llevaba también ocho años trabajando en la Comisión de Ayuda al Refugiado en Euskadi (CEAR-Euskadi), compartiendo con quienes se resistieron al exilio pero no tuvieron otra opción y caminaron la tierra y sus fronteras. Algunas de estas personas eran de Colombia. Compartían con nosotras sus dolores y sus esperanzas. Nos hablaban de su tierra y su territorio, de lo que suponía no poder volver y, a pesar de los dolores, reconstruir sus vidas, siempre vinculadas a lo pasaba o dejaba de pasar allá. Se articulaban en el Estado español para acercarnos a lo que estaba ocurriendo y nos animaban a vincularnos a sus esfuerzos porque se supiese la verdad y para construir un país con justicia social.

La cabeza y el corazón me decían que era el momento de conocer los contextos que generan desplazamientos forzados, el exilio, y los grandes esfuerzos de personas y comunidades por evitarlos. Hacerlo a través de PBI era la oportunidad para acercarme desde el respecto a los procesos y desde el compromiso con la construcción de un mundo sin violencia, con Dignidad.

## La experiencia

La experiencia en PBI es un camino de aprendizajes, desde el mismo momento que rellenas la solicitud para colaborar con la organización hasta años después de haber vuelto.

Recordándola en este momento siento que empezó antes de viajar, con

un proceso de formación que no solo te aportaba contenidos y saberes sino que también, y muy especialmente, te hacía reflexionar sobre las causas y las consecuencias de la violencia y de la represión. Te iba introduciendo además en una herramienta para hacerles frente: la disuasión. Emocionaba imaginar que de algún modo se podía aportar a erradicarlas trabajando y viviendo desde la *noviolencia*.

Tras meses de formación, llega el momento en el que te incorporas a un equipo. Llegué a Urabá en enero de 2012 junto con Mònica, compañera con la que compartí —y sigo compartiendo— esta experiencia. La ilusión que sentía era tremenda. ¡Iba a conocer y compartir con la Comunidad de Paz de San José de Apartadó! De la que tanto había oído a través de varias amigas y amigos que habían estado allí, que me transmitían su dignidad y su fuerza. ¡Y a la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz (CIJP)! Con algunos de sus integrantes había ya coincidido a través del trabajo en CEAR-Euskadi y la red Kolektiba-Colombia, de la que hacíamos parte. Les íbamos a acompañar además en Cacarica, Curvaradó y Jiguamiandó, donde se daban procesos comunitarios de resistencia pacífica.

La primera vez que entré a terreno fue una experiencia intensa. Cuando navegábamos por el río Atrato empecé a sentir una gran tristeza y dolor. No sabía por qué. Al volver a Apartadó entendí la razón: en el Atrato habían asesinado a Iñigo Egiluz. Un joven cooperante de Bilbao, la ciudad de la que provengo y en la que vivo. Meses después estuve en Nueva Esperanza, en Jiguamiandó, la comunidad de la que salieron Jorge e Iñigo antes de ser asesinados. Les recordaban con gran cariño, las sonrisas y las lágrimas se cruzaban al hablarnos de ellos.

No conocí a Iñigo, pero me atravesó el dolor que se siente por su asesinato y que sigue presente en esta pequeña ciudad. Experimentar estas sensaciones me hizo dimensionar la capacidad de las personas y de las comunidades a las que acompañábamos para resistir y proponer, a pesar de la violencia tan extrema que atraviesa sus vidas. De transformar territorios de muerte en territorios de vida.

## El retorno

Llegó enero de 2013, había pasado un año desde que llegué y tocaba volver. Había sido un año muy intenso en muchos sentidos. En Urabá se vivía muy de cerca la violencia, en lo cotidiano. Habíamos pasado por

momentos de gran tensión: desapariciones y asesinatos, criminalizaciones, amenazas a CIJP y a las comunidades frente a sus intentos de retornar a su territorio o de defenderlo pacíficamente, por denunciar la violenta presencia paramilitar en connivencia con la fuerza pública. Pero también intenso por la oportunidad de compartir y aprender con quienes se resisten a tanto horror y construyen desde la esperanza de vivir libres de violencia.

El mismo sistema se impone en Colombia, en el Estado español y tantas otras regiones. Aquel que prima los intereses económicos frente a las personas y los pueblos, la sumisión frente a la autonomía, la esclavitud frente a la dignidad. Aquel que utiliza la violencia para eliminar a quien se oponga a sus intereses. Había sido duro constatarlo de forma tan explícita y terrible en Urabá. Al volver a Bilbao, ¿qué hacer con esta experiencia?

Después de este año con una excedencia para colaborar con PBI en terreno, volví a CEAR-Euskadi. Sin duda una oportunidad para dar salida a tanta indignación y dolor. PBI trabaja para que las personas y las comunidades no tengan que exiliarse debido a su defensa de los derechos humanos. CEAR-Euskadi actúa cuando no queda otra opción y se ven forzadas a hacerlo, velando porque sus derechos sean respetados en el tránsito y cuando se encuentran en el Estado español. Seguir vinculada a ambas organizaciones, de uno u otro modo, da sentido a lo vivido en Colombia. Permite además continuar con el compromiso con la defensa y protección de los derechos humanos integrando los muchos aprendizajes —personales y colectivos, técnicos y políticos— que aporta la experiencia de colaboración con PBI en terreno. Al pensar en ellos, una palabra surge con fuerza: la Dignidad. Acompañábamos y protegíamos a quienes, día a día, construyen Dignidad.

Derecho que no se conoce,  
derecho que no se defiende

Derecho que no se defiende,  
derecho que se pierde

**Oficina de Coordinación**

C/ Gral. Davila 242 B, 4º B / 39006 Santander  
Telf: +34 942071096 / 659630255  
admin@pbfree.org

**Responsable de Incidencia de PBI EE**

advocacy@pbfree.org  
Telf: 608864012

[www.pbfree.org](http://www.pbfree.org)

[www.facebook.com/pbfree](https://www.facebook.com/pbfree)



Brigadas  
Internacionales  
de Paz



Gipuzkoako  
Foru Aldandia